

Título: Brasil en los BRICS 2009-2016: impacto geopolítico.

Lic. Roberto Lázaro Blanco Sosa

La geopolítica es la ciencia o arte de la aplicación del conocimiento de los factores geográficos, políticos e históricos, en acción recíproca y conjunta para el dominio político del espacio, aunque tratar de perfilar una definición más exacta llevaría otros análisis desde otras aristas y puntos de vista.

Cuando el mundo se adentraba en el Siglo XXI, y se había declarado el “fin de la historia”, caracterizado por la hegemonía occidental, el mundo unipolar y la globalización, al mismo tiempo surgían fuerzas de poder en países que, por determinada peculiaridad, sea por tamaño geográfico, capacidad económica, población, fuerza militar etc. iban convirtiéndose en una especie de contrapeso en lo que fue la génesis de la lucha por la multipolaridad que se ha venido desarrollando hasta nuestros días.

Brasil, ubicado en nuestra región latinoamericana, posee una sorprendente extensión territorial que lo ubica entre las naciones más grandes del mundo y junto a su población de 200 millones de habitantes, la hace para nada despreciable en las relaciones económicas y políticas internacionales. Esta peculiaridad, unido a cierta resiliencia y estabilidad en cuanto a su política interna, hace que, aunque no deje de ser una “potencia periférica”, vaya rápidamente en ascenso y poco a poco ganando peso en el concurso de las grandes naciones.

El bloque BRICS, formado por Brasil, Rusia, India, China y al que luego se unió Sudáfrica, reúne en sí, a aquellos países que, no formando parte del club exclusivo de potencias occidentales dominadas por Estados Unidos, tenían la capacidad de en un futuro no muy lejano de gran desarrollo y por tanto contar con la capacidad para desafiar el orden establecido posterior a la Guerra Fría.

La llegada al poder a inicios del siglo de fuerzas de izquierda en la región y en el gigante sudamericano, con dos gobiernos liderados por Luis Inácio Lula da Silva (2003-2010) y posteriormente de Dilma Rousseff (2011-2016) marcó el despegue del desarrollo económico unido a una política exterior independiente y al mismo tiempo afrontar el gran reto de eliminar la pobreza y otros flagelos acumulados por años. Estos gobiernos fomentaron la participación cada vez más activa de Brasil en el multilateralismo y en los esfuerzos de integración en América Latina, haciendo a su país un abanderado de la cooperación Sur-Sur.

La remontada del conservadurismo que puso fin a la gran oleada de gobiernos progresistas en la región, se vio en Brasil marcado por la persecución judicial a la mandataria Dilma Rousseff en 2016, en un espurio juicio político en el Congreso, donde se le destituye poniendo fin a más de una década de gobierno del Partido de los Trabajadores.

Atilio Boron en su libro *América Latina en la geopolítica del imperialismo* (2012), el autor sostiene la tesis de que Estados Unidos se enfrenta a un lento pero irreversible debilitamiento de su poder global. La observación histórica confirma la existencia de una tendencia hacia la declinante longevidad de los imperios, mal ante el cual el americano no queda inmune.

Así mismo, en *Historia y Lecciones del BRICS* (2022), Mario G. Guerrero aborda el período 2001-2019 del grupo indagando acerca de los acontecimientos, actores y factores que posibilitaron la institucionalización del conjunto y la incidencia que tuvo en ella el contexto de esos años.

Otro de los textos revisados, fue *El comercio entre los países "BRICS"* (2009) de Renato Baumann en una investigación para la Comisión Económica para América Latina donde hace un análisis pormenorizado de las capacidades económicas de cada uno de los países miembros, las relaciones entre sus economías y comercio, lo cual es muy útil por el valor de los análisis estadísticos detallados que aporta.

Por otra parte, se consultó a Raúl Bernal-Meza, referente en los estudios sobre la política en Brasil desde un enfoque progresista, en su artículo *Brasil: ascenso, declinación y nuevos desafíos de una potencia emergente* (2019) donde hace un recorrido por todo el trayecto de la política de los gobiernos petistas, desde su llegada al poder hasta su ocaso en el 2016. Otro de los artículos de este autor de mucha importancia para este tema en específico *La inserción internacional de Brasil: el papel de los BRICS y de la región* (2015) nos aporta un enfoque de la política exterior brasileña en el periodo, con énfasis en los procesos de integración latinoamericana (MERCOSUR, CELAC, UNASUR) y su participación en el grupo BRICS.

A pesar de ser amplias y variadas las investigaciones sobre la geopolítica de Brasil y los BRICS, no se encontró en la bibliografía consultada, un enfoque que integrara las mismas, con un análisis completo del proceso durante este periodo (2009-2016), lo que unido a la importancia de la temática para nuestro país (que solicitó formalmente unirse al bloque) y ante las perspectivas de su expansión, le otorga importancia en cuanto al vacío existente en el tema en específico que se propone y al valor de la temática a tratar.

1. Política exterior de Brasil a inicios del Siglo XXI

No hay dudas acerca del ascenso de Brasil en la estructura de poder mundial. El país integra el reducido grupo de países que pasaron de una inicial inserción periférica y subordinada en el siglo XIX a formar parte del segmento más dinámico de las potencias emergentes. En ese camino, en el período 2003-2010, la política exterior, junto a la formulación de un nuevo regionalismo como estrategia de inserción global y un nuevo modelo ideal de Estado, ha sido un factor clave.

Como otros gobiernos progresistas en la región, el presidente Lula da Silva formó parte de la renovación gubernamental de modelos económicos, políticas exteriores y de estrategias de inserción internacional que caracterizaron la transición de la mayoría de los países latinoamericanos entre el fin del siglo XX e inicios del XXI. Los recambios de alianzas de gobiernos y tendencias políticas fueron las respuestas de las sociedades nacionales a la crisis generada por el modelo neoliberal y la implementación de políticas públicas de acuerdo con una visión ideológica y fundamentalista de la globalización, que incluyeron la transferencia de activos nacionales al capital transnacional, la desregulación de mercados, y en general, una política de sumisión y servilismo hacia Estados Unidos. La diferencia con el resto de países es que Brasil cuenta con los atributos geográficos, económicos, demográficos y culturales para aplicarse a ese desafío de formar parte del grupo de actores centrales del sistema internacional contemporáneo.

Durante las administraciones de Lula da Silva la política exterior encontraría un rumbo definido, que la enlazaría con la etapa de reformulación y cambio que había caracterizado la década de 1970, durante la cual la gran política fue asociada a objetivos comerciales y económicos.

Entre las características de la política exterior en los gobiernos de Lula se encuentra la readopción de la teoría realista² (autonomía, búsqueda de poder, aspiración a competir por espacios de hegemonía regional, hemisférica y global) como fundamento teórico, el fomento de la integración sudamericana, la política exterior contrahegemónica con la inserción a bloques como los BRIC y el apoyo multilateralismo en los foros internacionales.

El gobierno de Lula no solo representa un cambio significativo respecto al pensamiento en política internacional predominante en el periodo anterior sino en el modelo de Estado necesario para la inserción en el contexto sistémico marcado por la transición del orden y la globalización del mundo capitalista. Ambos aspectos marcarán lo que su gestión haría respecto de la integración, la cooperación sudamericana y los sistemas políticos y económicos mundiales.

Los grandes objetivos globales de Brasil le presentarán enormes desafíos. Entre ellos, formar parte de los BRIC (el contrapoder que aspira a asumir parte del nuevo orden internacional) como única potencia no nuclear del grupo.

Debe destacarse la decisión y voluntad de Lula para poner a su país en el club de las potencias ascendentes del nuevo orden internacional, pero haciéndolo junto a considerables progresos en la erradicación de la pobreza. La gestión de Lula se propuso poner a Brasil en el contexto de las nuevas potencias mundiales en ascenso, mejorando también las condiciones de vida de la mitad más pobre del país.

2. Grupo BRICS, una alternativa a la hegemonía occidental

El origen del acrónimo BRIC data de 2001, fue acuñado por el economista Jim O'Neill, director del área de investigación económica de Goldman Sachs, para agrupar a los cuatro países (Brasil, Rusia, India y China) que debido a su potencial económico podían convertirse en las economías dominantes hacia 2050. Sudáfrica al sumarse en 2010, pasa a convertirse en BRICS.

Se trata del grupo de países con economías emergentes más grande del mundo tanto por la riqueza de sus recursos naturales y energéticos, como por el tamaño de su PIB, su crecimiento sostenido y el volumen de sus exportaciones, al igual que por la cantidad de habitantes, la extensión de sus territorios y el poderío militar.

Este grupo es reconocido internacionalmente como una plataforma multilateral de cooperación, deliberación, negociación y coordinación, los cuales están comprometidos con la construcción de consensos multilaterales. El BRICS es representativo de las nuevas tendencias que en postguerra fría alentaron el proceso de globalización mediante acuerdos sobre integración económica, fomento del interregionalismo, profundización del diálogo a nivel global y cooperación Sur-Sur.

Su estructura, confirmación, fines y objetivos destacan varios aspectos. En primer lugar, su morfología se define por la presencia de "economías en desarrollo", en gran medida tractoras del crecimiento económico mundial como son China e India, siendo sus respectivos procesos internos de reformas determinantes en la expansión del PIB global. En segundo lugar, el foro se define por la inclusión de actores considerados en sus respectivas esferas geográficas de acción directa como "potencias regionales"; por lo tanto, en un diverso abanico geográfico de representatividades lo integran actores relevantes de América Latina, África y Asia.

Los BRICS son indicativos del rasgo policéntrico que caracteriza un orden político mundial en transición desde el fin del unipolarismo estratégico post guerra fría, caracterizado por la creciente relevancia económica que adquieren economías asiáticas en la redistribución del poder mundial, desafiando el dominio occidental.

3. Impacto geopolítico de Brasil en los BRICS

Con una población de más de 200 millones de habitantes, Brasil es el quinto país con mayor extensión territorial a nivel mundial tras Rusia, Canadá, China y EEUU, con una superficie de 8,5 millones de Km², limitando con todos los países sudamericanos excepto Chile y Ecuador. Paralelamente cuenta con una de las mayores redes fluviales a nivel mundial, con 55 457 km² de aguas interiores. Con una tasa de urbanización estimada en un 87%, el gasto militar brasileño alcanza un 5% de su PIB.

Debido a su extraordinaria extensión territorial, el peso de los postulados geopolíticos de Brasil se encuentra prácticamente como el factor esencial que explica y da sentido a la geopolítica sudamericana. Brasil tiene especial incidencia

en factores marítimos, en las cuencas hidrográficas, el comercio regional, los procesos sociales etc.

La principal razón por la que se sostiene el rol preponderante de Brasil, global y regionalmente, tiene que ver con sus capacidades materiales. Brasil cubre la mitad del territorio sudamericano y representa 1/3 de la población de América Latina. Además de ser la economía más grande de la región, es una importante potencia agrícola e industrial. Es uno de los principales productores de café, azúcar, soja, carne vacuna etc.

En términos militares, ocupa el décimo puesto mundial entre los países con mayor gasto militar, con 35,4 billones de dólares (2012). En la región a pesar de la ausencia de conflictos inter-estatales y de amenazas serias, se destaca por poseer el mayor número de tropas de América Latina y el más grande presupuesto militar. El poder militar brasileño es defensivo y sus principales tareas tienen que ver con la vigilancia de sus fronteras y en misiones de la paz de la ONU.

El país posee una notable dotación de recursos naturales y de biodiversidad, y es uno de los principales productores y exportadores de bioetanol al mundo. Los descubrimientos de petróleo y gas no solo le han garantizado la autosuficiencia energética, sino también le han abierto la posibilidad de convertirse en un exportador neto de energía en el futuro. A ese respecto, es importante destacar que Brasil registra el desarrollo tecnológico más alto de la región, como lo demuestran sectores de la construcción y la aeronáutica civil. Aunque aún se encuentra alejado del desarrollo de economías emergentes –como India y China-, los logros obtenidos han sido decisivos para mejorar su economía y sus exportaciones.

Brasil está avanzando desde la semiperiferia hacia el nuevo centro del sistema mundial. La estrategia implicó instrumentos económicos y políticos; cambios, también rupturas en su política exterior y modificaciones en su visión sobre la integración regional.

3.1 Relaciones con sus miembros

Las relaciones de Brasil con Rusia, China, India y Sudáfrica, pasa por varios campos de la cooperación, tanto en el ámbito económico (fundamental), como político, financiero, cultural etc. Se ha aumentado su capacidad en cuanto al volumen de comercio con ellos, fomentando las inversiones en infraestructuras y en capacidad industrial instalada, la cual se ha afincado de forma paulatina, pero a pasos firmes. Por ejemplo, en 2009 China desplazó a EE.UU. como principal socio económico de Brasil.

Por otra parte, independientemente de los lazos informales en cuanto a las finanzas y relaciones económicas -que es su principal papel-los países del grupo han sabido franquear las posibles diferencias y conflictos históricos entre sus miembros. Esto ha podido hacer ver a Brasil como un socio confiable, por su espíritu de resiliencia,

en las relaciones con los demás miembros, desmarcada por posibles diferencias ideológicas entre los gobiernos petistas con el resto, que, aunque en cierta parte comparten cierta afinidad, esta se ha tratado de ver desde otra visión más imparcial.

Existe el consenso entre todos sobre la necesidad de fomentar el multilateralismo, apoyando una reforma integral del sistema de las Naciones Unidas, y de su Consejo de Seguridad, recabando Brasil el apoyo para un futuro asiento como miembro permanente del mismo, de dos potencias en el grupo con peso en el Consejo, como son Rusia y China.

Durante su evolución, las actividades del grupo se extendieron a otras áreas, como la cultura, tecnología, ciencia, agricultura, salud y bienestar social.

4 Proyecciones a futuro de los BRICS

Existe un consenso sobre el proceso de descentralización global caracterizado por el declive de EE.UU. y el ascenso de China. En contra del criterio de algunos, ante el análisis de la situación y las problemáticas internas del “occidente colectivo”, estos países van a seguir alcanzando posiciones comunes en muchos asuntos de interés global y se van a consolidar y reforzar como un importante grupo de presión en el futuro.

Los BRICS disponen de una muy elevada dimensión política, económica, además de recursos naturales estratégicos. En total suman el 45% de la población del mundo (2014). Su peso económico es enorme. Los BRICS representan el 26% del territorio mundial, han alcanzado casi el 30% del PIB mundial y el 17% del comercio. Además, tiene una agenda política internacional con intereses comunes y de indudable trascendencia.

Sin embargo, también enfrenta contradicciones y problemas internos a superar con estructuras económicas y productivas heterogéneas.

4.1 Brasil, una potencia en ascenso

Existe el criterio en los círculos académicos, élites políticas y económicas, así como en el imaginario colectivo nacional, acerca del destino natural de Brasil en convertirse en una gran potencia en los asuntos mundiales.

El país, a partir de los inicios del nuevo siglo demuestra tener una agenda económica y política verdaderamente internacional. Brasil viene formando parte de las iniciativas más importantes que reúnen a los países en vías de desarrollo del Sur y es considerado un interlocutor confiable por parte de los países industrializados de occidente. Sus logros económicos, políticos y sociales en las últimas décadas lo han posicionado dentro de las llamadas potencias emergentes.

Por tanto, dado a sus características, con una gran extensión territorial, una gran población, un rápido crecimiento de la clase media, y un paulatino aumento de sus indicadores económico, perfilan a Brasil como una potencia en rápido ascenso, si

bien no del todo en el ámbito global, si podemos afirmar que lo es en el ámbito regional.

El papel de Brasil como potencia regional, está afianzado en que supone casi la mitad del territorio sudamericano, además de que tiene importantes vínculos económicos y culturales con los países vecinos, los cuales van en ascenso.

En proyección a futuro, Brasil dejará de ser una importante potencia regional para convertirse aún más en una pieza fundamental en el tablero geopolítico mundial.

CONCLUSIONES

La formación de los BRICS es resultado del debilitamiento del mundo unipolar posterior a la Guerra Fría. La inserción de Brasil en el bloque juega un rol fundamental, afianzándose como una potencia de futuro. Los gobiernos progresistas en Brasil han incentivado como política exterior el multilateralismo y la integración regional. Los BRICS como presente y futuro tienen que hacer un rol más activo en el contrapeso geopolítico mundial.

BIBLIOGRAFIA

Armas Vázquez, Antonio: Sobre los métodos no matemáticos en ciencia política. Colectivo de autores. En, Una Ciencia Política desde el Sur, Editorial Félix Varela, La Habana, pp. 49-58. 2009.

Ávila Acosta, Roberto B. Metodología de investigación. Cómo elaborar la tesis y/o investigación. Estudios Ediciones R. A. Lima, Perú, 2001.

Bobbio, N. Estado, gobierno, sociedad. Contribución a una teoría general sobre la política. Barcelona, Plaza & Janes. 1987.

Boron, Atilio. Manual de Metodología. Colección Campus Virtual, Buenos Aires, Argentina, 2005.

Cabrera, Carlos. Ciencia Política: Su objeto y campo. Selección de Lecturas. (Inédito)

Cabrera, Carlos. Introducción a la Política: Selección de Lecturas. (Inédito)

Caminal, Miquel. Manual de Ciencia Política. Editorial Tecnos, Madrid.1996.

García, Manuel. La idea de la política y otros ensayos. Madrid, CEC.1983.

Goodin, R., Klingemann, H-D. Nuevo manual de Ciencia Política. Vol. I. Ediciones Istmo, SA, Madrid.

Leftwich, A. ¿Qué es la política? México, FCE. 1986.

Mackenzie, W. J. M. Política y ciencia social. Madrid, Aguilar.1972.